



Columna



Dra. Alejandra Schueftan

Instituto Arquitectura y Urbanismo UACH, Investigadora CEDEUS

Sustentabilidad urbana

Hace poco más de dos décadas, Valdivia vivió un punto de inflexión que transformó su relación con el entorno. La movilización ciudadana por el río Cruces no solo fue un acto de defensa ambiental, sino el origen de una identidad colectiva volcada hacia la protección del patrimonio natural.

Hemos aprendido que la conservación puede ser un activo estratégico para promover el desarrollo local.

La articulación entre la academia, el sector privado y el mundo público ha permitido que el conocimiento científico trascienda el laboratorio para traducirse en instrumentos de gestión urbana.

Esto es especialmente relevante en un territorio en constante transformación, cuya vocación de sostenibilidad busca equilibrar el crecimiento con el bienestar humano, resguardando un sistema ecológico y patrimonial de alto valor.

Referentes internacionales ya han demostrado que la restauración y el uso sostenible de los ecosistemas generan beneficios ecológicos, sociales y económicos simultáneos.

La evidencia científica permite reconocer los valores del entorno para diseñar infraestructuras que lo pongan en valor, mien-

tras resuelven problemas críticos de habitabilidad. No existe contradicción entre proteger el ecosistema y construir barrios y viviendas eficientes; por el contrario, la oportunidad está en utilizar la información disponible para innovar en propuestas que integren estrategias de sostenibilidad y utilicen las características del entorno como un potencial.

El desafío actual nos exige evolucionar desde la planificación hacia la implementación, conectando todas las escalas: territorio, ciudad, barrio y vivienda.

El reconocimiento como Ciudad Humedal por Ramsar es un mandato para ejecutar soluciones urbanas innovadoras que utilicen los datos como base para la acción.

Necesitamos que la evidencia científica permita a los actores locales diseñar y construir una ciudad que integre orgánicamente el sistema natural con las necesidades de sus habitantes.

El desafío es pasar de lo proyectado a lo construido a través de la innovación y la sustentabilidad.

El futuro de Valdivia depende de nuestra capacidad de conectar y, sobre todo, aplicar el conocimiento adquirido para el bienestar de las personas.